
DESAFÍOS DE LA POLÍTICA EDUCATIVA EN UN MUNDO GLOBALIZADO, ENTRE EDUCAR ÉTICAMENTE O DISCIPLINAR SOCIALMENTE

NORMA MONTOYA PÉREZ

RESUMEN:

El objetivo del presente trabajo es comprender cuáles son los desafíos que enfrenta la educación en un mundo global, ante la formación de sujetos éticos. Para ello se inicia planteando que la política educativa actual se encuentra inscrita en un mundo global, y que lo que se pretende formar a través de ella no son sujetos capaces de analizar y reflexionar críticamente, sino que lo que hace es disciplinarlos socialmente, ante esto se plantea la posibilidad de establecer una formación ética.

PALABRAS CLAVE: Política Educativa, Mundo global, Disciplinar socialmente, Formación ética.

INTRODUCCIÓN

Hacer una política es fijar sentidos sobre algo, es definir el rumbo que deben tomar determinadas acciones para alcanzar un fin. En el caso de la educación, la política educativa, fija el sentido que debe tener la educación en un momento y espacio determinado, ya que se inscribe “en una configuración discursiva *una totalidad significativa* que regula y organiza las percepciones y las experiencias, creando o confirmando una determinada visión de la realidad educativa” (Vitar, 2006: 37). La política educativa define además, los comportamientos que son legítimos y valorados y los que no lo son o han dejado de serlo (Vitar, 2006), y la *totalidad discursiva* de la que habla Vitar, que enmarca la política educativa actual, está definida por un mundo que se dice globalizado, o en términos de Ianni, pareciera que nos encontramos en una especie de aldea global¹, en donde

¹ “La noción de aldea global es una expresión de la globalización de las ideas, patrones y valores socioculturales, imaginarios. Puede ser vista como una teoría de la cultura mundial, entendida como cultura de masas, mercado de bienes culturales, universo de signos y símbolos,

el modo de producción económico es el capitalismo², favorecido por los medios de comunicación que establecen nuevas formas de realizar las transacciones económicas a niveles insospechados.

En esta sociedad global, el trabajo se presenta como un derecho fundamental, que solo puede ejercerse en una sociedad disciplinada, una sociedad que fomenta entonces el respeto a la disciplina, confundiendo lo que es la disciplina y una formación ética, porque se ha creído que el alumno debe aprender algunas actitudes determinadas y que con ello se está aprendiendo a ser ético, pero lo que en realidad se hace, es lo que Cullen denomina como una forma de disciplinar socialmente al alumno, al enseñársele un conjunto de actitudes, orientadas a favorecer su ingreso al mundo laboral (Cullen, 2004).

El presente trabajo es un reporte parcial de investigación, que corresponde a algunos hallazgos teóricos sobre, el impacto que tiene el mundo global en la política educativa y los retos que enfrenta ésta en la formación de sujetos éticos, que a su vez forma parte del Proyecto de Investigación denominado: “Las repercusiones de la sociedad del conocimiento en la Reforma a la Educación Secundaria del 2006”.

El objeto de estudio: Desafíos a la política educativa que plantea el mundo global, en la formación de sujetos éticos.

El método de trabajo para la elaboración de este primer avance, fue de corte hermenéutico, partiendo del análisis de diversos planteamientos teóricos que dan cuenta de algunas categorías, como mundo globalizado, cultura de

lenguajes y significados que crean el modo en el que unos y otros se sitúan en el mundo o piensan, imaginan, sienten y actúan. En el ámbito de la aldea global, prevalecen los medios electrónicos como un poderoso instrumento de comunicación, información, comprensión, explicación e imaginación de lo que sucede por el mundo”. (Ianni, 2006:74-75)

² “En las dos últimas décadas del siglo XX., ha aparecido una nueva economía en el mundo. Desde luego capitalista. En realidad, por primera vez en la historia, todo el planeta o es capitalista o depende enormemente de los procesos económicos capitalistas. La productividad y la competitividad son, en general, una función de la producción de conocimiento y el tratamiento de la información; las empresas y los territorios se organizan en redes de producción, gestión y distribución; las actividades económicas fundamentales tienen carácter mundial, es decir, poseen la capacidad de funcionar como una unidad en tiempo real, o en un tiempo escogido, a escala planetaria” (Castells, 2001:83)

mercado. Para abordar dicha temática en este trabajo, se plantea el siguiente objetivo: Comprender cuáles son los desafíos que enfrenta la educación en un mundo global, ante la formación de sujetos éticos.

Para dar respuesta a las preguntas anteriores, el documento se presenta articulado en tres momentos, el primero que analiza ¿Qué tipo de persona se forma en el mundo global?

El segundo plantea la disyuntiva entre lo que significa una Educación ética o disciplina social.

Por último, se plantea lo que podría llamarse una educación ética.

FORMACIÓN DEL HOMBRE EN UN MUNDO GLOBAL

Quiero iniciar este apartado, planteando que no es posible entender una política educativa o de cualquier otro tipo, al margen de una configuración discursiva, dado que es esta configuración la que otorga el sentido a dicha política.

La dinámica económica mundial de los últimos años se ha caracterizado por el fenómeno de la globalización. Prácticamente no existe país en el mundo, rico o pobre, donde este tema no ocupe la agenda de las personas en los diferentes círculos económicos, políticos y sociales (Hardt y Negri, 2005). Lo importante, es el progreso en detrimento de los valores sociales, prevaleciendo:

La doctrina del progreso, la confianza en las posibilidades benéficas de la ciencia y la tecnología, la preocupación por el tiempo (un tiempo mensurable, un tiempo que puede comprarse y venderse y que, por lo tanto, tiene como cualquier otra mercancía, un equivalente calculable en dinero), el culto de la razón y el ideal de libertad definida dentro del marco de un humanismo abstracto, pero también la orientación hacia el pragmatismo y el culto a la acción y el éxito (Giroux, 2003: 259).

Y el éxito solo puede ser alcanzado en tanto que los hombres puedan integrarse al trabajo y logren ser productivos, aprovechando el continuo progreso de las ciencias y las técnicas, lo que origina a su vez, “la división racional del trabajo industrial, que introduce en la vida social una dimensión de cambio

permanente, de destrucción de las costumbres y la cultura tradicional” (Giroux, 2003: 259); y todo esto, en aras “del progreso social”.

Actualmente los aspectos de la cultura se asocian al desarrollo de la informática y lo electrónico, cambiando la relación entre ciencia y progreso y la esfera pública y la privada. Hoy la información se ha convertido en algo capital³: la circulación de textos discursos e imágenes ya no está obstaculizada por el espacio. Además la cultura del texto impreso ha quedado alterada para siempre por el auge de una poderosa cultura visual producida digitalmente.

Para muchos, este cambio radical en el ámbito de la cultura representa una nueva revolución en la relación entre tecnología y ciencias aplicadas, que transforma nuestra concepción sobre el poder, la política, la vida cotidiana; ahora las innovaciones electrónicas y técnicas en la esfera cultural, como el internet, la televisión por cable y los sistemas de comunicación digitales introducen un nuevo y decisivo componente en la manera como definimos, comprendemos y llevamos a cabo todo lo social, definiendo al mundo como un lugar en donde prevalece el respeto a los valores humanos, y sobre todo es un mundo democrático, en donde los individuos son capaces de elegir libremente entre un sin fin de opciones de desarrollo, sin embargo, lo que realmente existe es un tipo de

[...] democracia neoliberal, con su concepción del mercado como máxima prioridad, que descuida la formación sujetos con conciencia cívica e histórica, y en lugar de ciudadanos, produce consumidores. En lugar de comunidades, produce centros comerciales. El entramado resultante es una sociedad atomizada de individuos descomprometidos que se sienten desmoralizados y sin ningún poder a nivel social (Giroux, 2004: 25).

³ Ante esto Castells dice que uno de los elementos esenciales del desarrollo del capitalismo moderno, es el uso del conocimiento y de su aplicación técnica, en la producción de artefactos que pueden reducir las distancias y el tiempo, posibilitando en tiempo real, las transacciones económicas, elemento vital en el capitalismo moderno (Castells, 2003)

Esta producción de individuos descomprometidos con su realidad social, se logra, dice Giroux, a partir del bombardeo de los medios de comunicación, en donde entre más tienes eres mejor.

Dentro de este contexto, las escuelas han abandonado las pedagogías y los modelos de aprendizaje en los que se tratan aspectos sociales importantes⁴, se plantean interrogantes sobre cómo funciona el poder en la sociedad o se tratan consideraciones sociales fundamentales sobre la justicia social como elemento constituyente de la interrelación entre la práctica cultural y la política democrática.

Esta sociedad se convierte en una fuerza poderosa que produce nuevas formas de riqueza, aumentando las diferencias entre ricos y pobres e influyendo de forma radical en lo que la gente piensa y hace. La cultura como forma de capital político se convierte en una fuerza formidable a medida que los medios de producción, divulgación y distribución de información transforman todos los sectores de la economía global, marcando el inicio de una verdadera revolución en las maneras en que se produce significado, se perfilan las identidades y se desencadenan cambios históricos dentro y fuera de las fronteras nacionales.

Convirtiendo los asuntos sociales en materias estrictamente individuales o económicas, promoviendo en la escuela una capacitación para el trabajo, creyendo erróneamente que al capacitar a las personas para integrarse al mundo laboral están contribuyendo a la felicidad de las personas, y al progreso social. Cuando en realidad lo que hacen, dice Cullen, es disciplinar a las personas para que fácilmente sean manipulables.

Transformando la cultura social en una cultura de empresa⁵, que consigue absorber al sujeto en esta lógica mercantilista.

⁴ Aquí es pertinente acotar lo que dice Saldívar, en relación a la valoración que se hace de las materias, dado que solo valen o valen más aquellas que tienen una utilidad eficiente, en términos de uso dentro de esta sociedad, mientras que materias como la Ética, o la filosofía, se les considera elementos de cultura general o de elementos decorativos.

⁵ Giroux utiliza el término cultura empresarial “para referirme a un conjunto de fuerzas ideológicas e institucionales que, de una manera política y pedagógica, promueve tanto la

Ya no hay lugar para la lucha política; dentro del modelo empresarial la cultura se convierte en una perspectiva globalizadora para la creación de identidades, valores y prácticas de mercado. Según este discurso, la verdadera vida <<se construye según nuestra identidad como consumidores: somos lo que compramos>> Los ámbitos públicos son reemplazados por ámbitos comerciales. (Giroux, 2003:47).

De tal manera que a las personas se les hace cada vez más difícil pensar de forma ética y crítica, porque lo importante son las posesiones materiales.

Poco a poco, las personas se van subsumiendo en esta vertiginosa carrera por tener más, se nos hace creer que si el éxito es personal, entonces el fracaso también lo es, dice Beck, que vivimos en un mundo desbocado, en donde “el orden social del Estado nacional, la clase, la etnicidad y la familia tradicional están en decadencia. La ética de la realización y el triunfo individual es la corriente más poderosa en la sociedad moderna”, estamos ante el reto de la búsqueda de la felicidad a través de la autorrealización, del individualismo (Beck, 2001:234). Las personas bajo esta lógica, dejan de ser “hombres” para convertirse en “consumidores”⁶.

EDUCACIÓN ÉTICA O DISCIPLINA SOCIAL

Dice Delval, que los “políticos de todos los colores y tendencias suelen afirmar con gran frecuencia que mejorar la educación es una de sus prioridades” (Delval, :23); por lo que al emprender Reformas Educativas, planteen la necesidad de mejorar la calidad de la educación, de formar individuos competentes para integrarse adecuadamente a las demandas de la sociedad, además de que la educación debe fomentar el respeto a los valores sociales, rescatando entre ellos, la formación para la ciudadanía.

dirección de la vida organizativa gubernamental a través del control por parte de los directivos, como el surgimiento de trabajadores dóciles, consumidores apolíticos y ciudadanos pasivos” (Giroux, :47)

⁶ Me refiero a que lo que produce este nuevo orden social son consumidores, descomprometidos socialmente,, no personas capaces de comprender críticamente su entorno.

Para lograr lo anterior, aparece la ética, como asignatura en algunos niveles educativos, (como el de Secundaria); articulando los programas, en problemas que implican que el alumno debe aprender determinadas actitudes; lo cual resulta ambiguo, porque de entrada se establece que el docente que imparta Ética, debe inculcar determinadas actitudes, debe decir qué es actuar éticamente; pero ¿esto es realmente una formación ética? o bien solo es disciplinar socialmente.

Hay disciplina social cuando los sujetos están adaptados a un orden social determinado. Y es justamente en la escuela donde se nos enseña a actuar de determinada forma, nos imponen reglas, un horario de trabajo, los objetivos de la asignatura, así como los contenidos, es decir, se nos condiciona y se nos imponen reglas de conducta, claro que se justifica desde la lógica de que sin reglas no es posible la convivencia humana, por lo que puede verse como normal que algunos alumnos esperen del profesor de ética que, intente prescribir cómo obrar.

De tal forma que, cuando esto ocurre el sujeto se convierte en un objeto de sujeción, el sujeto deja de ser persona para convertirse en parte del engranaje del capitalismo moderno.

En esta sociedad, el pensar y actuar, se parecen a la domesticación, más que a la construcción de valores. La moral que guía a estos programas, es una moral de tipo mercantilista, disfrazada de formación ética.

En un mundo mercantilizado lo que predomina no es una formación ética, sino un disciplinamiento social, orientado a favorecer las prácticas de mercado laboral, y esta disciplina social excluye, ordena y privilegia.

Ante tal panorama, parece que no tenemos alternativa, parece que nada se puede hacer, sin embargo, no es objetivo de este trabajo plantear una postura pesimista, lo que quiero resaltar, es que este es precisamente el Reto de la Educación y sobre todo de los docentes, es plantear una educación ética, que reconoce sobre todo la subjetividad humana.

EDUCACIÓN ÉTICA

La educación como sostén de la subjetividad, no puede ya confundirse con la aceptación dogmática de verdades esenciales, ni con imposiciones autoritarias de valores absolutos. Porque el dogma y el autoritarismo comprometen la subjetividad de los sujetos. Debido a esto, no es posible que quien se dedique a conducir las clases de Formación Ética, comience dictando como se debe actuar.

La ética se distingue de la moral, en principio, por no atenerse a una imagen de hombre determinada, aceptada como ideal por un grupo concreto. El tránsito de la moral a la ética implica un cambio de nivel reflexivo, el paso de una reflexión que dirige la acción de modo inmediato a una reflexión filosófica, que solo de forma mediata puede orientar el obrar. Por lo que formar éticamente requiere de madurez, del cuidado del otro, en donde el sujeto actúa de forma consciente y reflexionada, reconociendo la subjetividad, y es en esta relación con el otro, donde se absuelve la relación de dominación. Una educación ética, es aquella que resignifica los valores impuestos por la sociedad. Esto sin duda representa una tarea muy difícil, porque la educación plantea la necesidad de educar para el trabajo, alejándose de la formación ética, “en la actualidad educar para el trabajo es educar para el conocimiento, y educar para el conocimiento es educar para la información y la comunicación” (Cullen, 2004:33), y sin embargo, “hay esperanza, hay alternativas, porque dice Cullen que “lo posible nos constituye y porque el bien y la justicia transforman la utopía en un compromiso” (Cullen, 2004: 197), por tanto hay posibilidades de cambio.

CONCLUSIONES

En la medida en que la cultura empresarial va ganando más poder, las cuestiones cívicas y éticas pierden valor y sentido generando el surgimiento de trabajadores dóciles, consumidores apolíticos y ciudadanos pasivos.

Al convertir los asuntos sociales en materias estrictamente individuales o económicas, esta cultura consumista, consigue ampliamente anular los

impulsos democráticos y las prácticas de la sociedad civil al menospreciarlas o al absorber sus impulsos mediante la lógica del mercado. Los ámbitos públicos son reemplazados por ámbitos comerciales a medida que la democracia de las posesiones, los estilos de vida consumistas, los centros comerciales y la continua expansión del poder político y cultural de las corporaciones va ganando terreno.

Esta cultura no premia la moral, a los ciudadanos se les hace cada vez más difícil pensar de una manera crítica y actuar de acuerdo a la moral. La lucha por la búsqueda de una forma de vida que reconozca una práctica más humana representa una tarea tanto ética como educativa.

Por lo que limitar la enseñanza basado exclusivamente en la satisfacción de la oferta laboral al servicio de la cultura capitalista, es contrario al imperativo social que exige a la educación, la formación de ciudadanos capaces de transformar su propia realidad. En la escuela debemos pensar que si se educa para la vida, entonces, tenemos que plantear estrategias pedagógicas que recuperen el valor de lo humano, a partir del reconocimiento de la subjetividad.

Pero no debemos olvidar que dentro del aula los actores principales son el docente y los alumnos, y es precisamente en este espacio donde es posible el reconocimiento de la subjetividad, de las formas en que cada uno de los sujetos recupera o enfrenta los problemas planteados por la sociedad global.

BIBLIOGRAFÍA

Beck, U. (2001) "Vivir nuestra propia vida en un mundo desbocado: individuación, globalización y política" en: Giddens, A. y Hutton, W. (2001). *En el límite. La vida en el capitalismo global*. España, Tusquets editores.

Castells, M. (2001) "Tecnología de la información y capitalismo global": en: Giddens, Castells, M. y Borja, J. (2006). *Local y global. La gestión de las ciudades en la era de la información*. México, Editorial Taurus.

Castells, M.; Flecha, R.; Freire, P.; Giroux, H.; Macedo, D. y Willis, P. (1994) *Nuevas perspectivas críticas en educación*. España, Paidós Educador.

-
- Cullen, C. (2004). *Perfiles ético políticos de la educación*. Argentina. Paidós.
- Delval, J. (2006). *Hacia una escuela ciudadana*. Madrid, España, Morata.
- Giroux, H. (2001). *Cultura, política y práctica educativa*. Barcelona, Ediciones Grao
- Giroux, H. (2003). *Pedagogía y política de la esperanza*. Buenos Aires, Amorrortu Editores.
- Hardt, M. y Negri, A. (2005). *Imperio*. España, Paidós Surcos.
- Ianni, O. (2006). *Teorías de la globalización*. México, Siglo XXI Editores.
- Saldívar, H. (2007). *La globalización y su impacto en las políticas de la educación superior*. México, Plaza y Valdés.
- Vitar, A. (2006). *Políticas de educación. Razones de una pasión*. Argentina, Miño y Dávila Editores.